

# **Sutra del Corazón**

(Arya-Bhagavati-prajnaparamita-hridaya)

(¡Homenaje a la Sagrada Perfección de la Sabiduría!)



Así oí en cierta ocasión: El Señor se encontraba en Rajagriha, en la cima del Pico del Buitre, junto con una gran asamblea de monjes y de Bodhisattvas. En aquella ocasión, el Señor estaba absorto en la concentración que examina todo fenómeno llamada “Apariencia Profunda”.

Al mismo tiempo, el noble Señor Awalokita, el Bodhisattva y Mahasattva, contemplaba en la práctica de la Perfección Profunda de la Sabiduría, aprehendiendo los cinco agregados como vacíos de sí mismos. Entonces, por inspiración de Buda, el venerable Sariputra le dijo al noble Señor Awalokita, el Bodhisattva y Mahasattva: “¿Cómo debe proceder un hijo de buen linaje, cuando desea adiestrarse en la práctica de la Perfección Profunda de la Sabiduría?”.

Y el noble Señor Awalokita, el Bodhisattva y Mahasattva contestó al venerable Sariputra de la siguiente forma: “Sariputra, cualquier hijo de noble linaje que desee adiestrarse en la práctica de la Perfección Profunda de la Sabiduría, deberá hacerlo así, aprehendiendo los cinco agregados como vacíos de sí mismos:

Forma es vacuidad, vacuidad es forma. Vacuidad no es más que forma y forma no es más que vacuidad. Del mismo modo, sensaciones, discriminaciones, voliciones y conciencia son vacías.

Así pues, Sariputra, todos los fenómenos son vacíos, carecen de características diferenciadoras; ni son producidos ni cesan, ni son impuros ni inmaculados, ni deficientes ni completos.

Por tanto, Sariputra, en vacuidad no hay forma, ni sensación, ni discriminación, ni volición, ni conciencia; no hay ojo, ni oído, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo, ni mente; no hay forma visible, ni sonido, ni olor, ni gusto, ni tacto, ni objetos de la mente; no hay elementos visuales, etc., hasta no haber elementos mentales, ni elementos de la conciencia mental.

No hay ignorancia ni extinción de la ignorancia, etc., hasta no haber envejecimiento ni muerte, ni extinción del envejecimiento ni de la muerte; por tanto, no existe el sufrimiento, ni su causa, ni su cesación, ni camino, ni sabiduría, ni logro, ni ausencia de logro.

Por tanto, Sariputra, porque no hay logro, los Bodhisattvas observan y confían en la Perfección de la Sabiduría, con sus mentes libres de oscurecimiento y de temor; trascienden toda visión errónea y alcanzan el fin, el Nirvana.

Todos los Budas de los tres tiempos, al confiar en la Perfección de la Sabiduría despiertan completamente a la suprema y perfecta Iluminación.

Por tanto debe conocerse el mantra del Prajnaparamita como el mantra del gran conocimiento, el mantra supremo, el mantra inigualable, el mantra que calma todo sufrimiento, la Verdad porque carece de error. El mantra del Prajnaparamita es proclamado:

*¡Tadyatha: gate gate paragate parasamgate bodhi svaha!*

De este modo, Sariputra, deberá un Bodhisattva Mahasattva adiestrarse en la Perfección Profunda de la Sabiduría”.

Entonces, el Señor surgió de su concentración y ensalzó al noble Señor Awalokita, el Bodhisattva y Mahasattva, diciendo: “Bien dicho, bien dicho, ¡hijo de noble linaje!, así es hijo de buen linaje, así es. Tal como has enseñado deberá ser practicada la Perfección Profunda de la Sabiduría y todos los Tathagatas se alegrarán”.

Cuando el Señor se pronunció así, el venerable Sariputra, el noble Señor Awalokita, el Bodhisattva y Mahasattva, y todos los presentes, incluyendo *devas*, humanos, *asuras* y *gandarvas*, quedaron complacidos y elogiaron las palabras del Señor.

*(Así termina el  
Arya-Bhagavati-prajnaparamita-hridaya)*